

flujo imaginativo, o bien, el subconsciente, etcétera, que suelen escapar a cualquier organización.

Por otra parte, ¿qué relevancia real puede tener que Torri haya permanecido "solterón"? B. Espejo se prodiga en todo tipo de hipótesis triviales: "¿Se enamoró al fin y lo rechazaron? ¿Padece problemas sexuales? ¿Se contentaba con sus juegos voyeristas?... " (p. 64), etcétera. Sea lo que fuese, qué bueno, si a pesar de —o gracias a— Torri escribía como escribió. Otro "misterio": "¿Quién fue esa mujer que se adueñó del amor de Julio Torri, sin desearlo ni saberlo? ¿Era una discípula,

una compañera de trabajo, una de las chicas halladas en recorridos urbanos?" (p.66). ¿Importa el dato para comprender, disfrutar y penetrar el arte de Torri? Entre anécdotas, chismes y conjeturas ociosas, la personalidad reticente, distante, de Torri escapa, manteniendo sus enigmas. El recurso a la anécdota ilustrativa, sugerente o significativa, debe emplearse con suma sutileza y rigor, para no desembocar en banalidades insolubles. Es lo que hace O. Paz en *Xavier Villaurrutia* en

persona y en obra e incluso G. Sheridan en *Los contemporáneos hoy*, que consiguen trascender fecundamente el nivel anecdótico hacia el hallazgo de la personalidad literaria. Lo ameno sólo adquiere verdadero valor cuando está al servicio de la indagación profunda.

Un estudio detallado, crítico, metódico y de conjunto, sobre la vida y la obra de Torri sigue representando una laguna bibliográfica. Habrá que continuar esperándolo —o emprenderlo.

La vida (a)leve

SONETO EN

AS - ES - ES - IS - OS - US

AZ - EZ - IZ - OZ - UZ

Gerardo Deniz me envía un soneto que además de atenerse a las reglas exigidas viene, para mayor placer del lector, anotado. "Para que Ulalume juegue o comente, si quiere", añade al pie del texto. Le responderé haciendo ambas cosas. Pero antes, lean ustedes:

ES ASÍ SU S.O.S.

Dispuesto a usar más sal en los menús,
a Lulú la Sexy exclama: —¡Lelo estás!
¡Menús es lo justo, barrabás,
b y no te excuses tras tu trobar clus!

c —¡Patagraes, bongoes...?: ay, Jesús.
d/e—¡Pedigrís, pirúes: áhi nomás!
f —Pues bien, seré un trivial saltapatrás
g (dos higas a las normas y al Larús),

mas jamás asimilo, sea por Dios,
de dónde, Sexy, sacas tantas es.
h como si lúes fuese Lu x 2,

si no es x 3; lo cual nos pone a un trís
(o a cuatro trís) de creer que crees
que a los bebés los traen desde París.

Notas. a) A la sexy Lulú yo la conozco; que quienes no tengan tal suerte se refugien en la Lulú de Wedekind, con la cual hizo Alban Berg una ópera. b) Trobar clus es el que practica Xirau, sobre todo por teléfono. c) Patagrás es un queso de Cuba, feliz isla del bongó. d) Petigrís es una piel de ardilla. e) Yo acostumbro "pirul", pero aquí empleo "pirú", apeándome al uso de la compañía (prólogo a *Liberdad bajo palabra*, 3er. párrafo: "El cántaro roto", fin de la 3a. estrofa). f) Saltapatrás era una baja casta novohispana. g) El Larús es el diccionario (este verso toma su rumor de la "Suave patria"). h) Lúes es sífilis, y es un singular. G.D.

• • •
Mis comentarios. En primer lugar, Deniz anuncia desde su título las rimas que va a usar: ES ASÍ SU S.O.S. = ES, AS, IS, US, OS. Creo que no existe, ni con "eses" ni con "zetas" otro título posible así construido. En cuanto a mezclar, en las rimas por mí fijadas, finales en "s" con finales en "z", "¡pasa para el oído pero ofende la vista!", parece decir Deniz. Las tuyas sí son rimas perfectas. *Mi juego.* ¿Que juegue si quiero?... Entiendo, Gerardo, que me desafías. Pues bien, *áhi* te va un soneto con purititas "zetas" (cuyo personaje —aclaro— no eres tú sino alguna mujer vista por algún fulano poeta):

Tu cabello, a contraluz,
se pierde en halo feliz
—menos oro que maíz—
sobre el fondo del saúz

y, un instante, viento y luz
en parpadeante deslíz
te bordan en un tapiz
de móvil punto de cruz...

¡oh maravilla fugaz
que ya cambia de jaez!
negra una nube y veloz,

me deja, al velar tu faz,
en no sé qué desnudez
que se me quiebra la voz.

Ulalume González de León